
CAPÍTULO 46. RITUALES Y COSTUMBRES MATRIMONIALES EN CHINA

M^a Isabel Martínez Robledo
Universidad de Granada

1. INTRODUCCIÓN

A principios del siglo XX, existían en China diversas tradiciones y ritos relacionados con la vida matrimonial: costumbres y rituales del noviazgo, de la ceremonia de la boda, del nacimiento de los hijos, de la curación de las enfermedades de los hijos y de los componentes, objetos y mobiliario que debía tener una casa china. Henri Doré (1859-1931), jesuita francés, misionero en China durante cuatro décadas, autor de *Recherches sur les superstitions en Chine* de 19 volúmenes sobre religión y tradiciones chinas publicados en Shanghai entre 1911 y 1938, publicó también en 1926 una pequeña obra titulada *Manuel des superstitions chinoises*. El presente capítulo describe los principales rituales relacionados con el matrimonio en China, extraídos fundamentalmente de esta obra de Henri Doré.

2. RITUALES DEL NOVIAZGO

En primer lugar, para evitar los presagios nefastos, los chinos omiten decir que la novia ha nacido en el año del Tigre del Horóscopo chino porque nadie querría introducir a una tigresa en la familia. Si, por desgracia, la joven ha nacido en este año, se le adelanta o se le retrasa un año la fecha de nacimiento. Por lo tanto, no es fiable la edad de las jóvenes chinas, puede variar en un año respecto a la edad real.

Existen también otras supersticiones relacionadas con la edad de los novios:

- Si el novio es cuatro años mayor que la novia, él morirá cuatro años antes.
- Si el novio es tres años mayor que la novia, él desechará y malgastará todas las propiedades (proverbio de Shanghai).
- Si el novio es tres años mayor que la novia, llegará a ser muy rico (proverbio opuesto al anterior).
- Si la novia es tres años mayor que el novio, la casa se vendrá abajo (el techo se hundirá).
- Si la novia es tres años mayor que el novio, la unidad familiar no será económicamente buena.

- Si la novia ha nacido en el año de la Cabra, la ruina de la casa está asegurada. La hierba roída por el diente de una cabra difícilmente vuelve a crecer (proverbio de Shanghai).

A continuación, vamos a describir el procedimiento para el celebrar compromiso oficial de los novios, o pedida de mano de la novia. Para realizar las negociaciones, un intermediario o *mei-jen* es el encargado de dar los primeros pasos o tramitar la primera fase (*chouo-ts'in*). Por ambas partes, se da a conocer el estado civil de los interesados de las dos familias. A veces, el novio escribe una declaración en una hoja de papel rojo llamada *men-hou t'ie*. Si hay suerte y se llega a un acuerdo, hay un intercambio de *pa-tse t'ie*, tarjetas de ocho caracteres: dos expresan el año, dos el mes, dos el día y dos la hora de nacimiento. Un adivino confronta estas dos tarjetas, predice la suerte o la desgracia de esta unión y da sus razones por escrito en una hoja de papel rojo que es muy valorada por los chinos.

Si el adivino da el visto bueno a la unión, se envían los primeros presentes. Estos regalos se consideran por ambas partes como una simple prueba y se concede un plazo de tres días para constatar la viabilidad de la unión. Si durante este periodo sucede algún acontecimiento nefasto, se considera un mal augurio y se rechaza el proyecto de compromiso. Unos ejemplos de acontecimientos nefastos son los siguientes: si un gato salvaje se come a una gallina en la granja, si un animal enferma o si alguien de la familia está indispuesto. Por el contrario, si no sucede ningún episodio extraño, se procede al envío de los regalos de compromiso: *fang-ting*, *ting-li* o incluso *kouo-lo*, según la región. Entre estos presentes, es muy común que la familia del novio regale a la de la novia una pareja de patos, que son el símbolo de la fidelidad conyugal. Es costumbre que se acepte el pato macho y se reenvíe la pata hembra, condición esencial para tener descendencia, sin la cual es imposible perpetuar el legado. En muchas regiones, se envían dos agujas enhebradas con un hilo de seda rojo y clavadas en una tarjeta, que simbolizan a dos almas predestinadas a vivir juntas. El color rojo es una prueba de riqueza, es el color del *yang*, el principio masculino y el símbolo de una numerosa descendencia. Entre los regalos preferidos se encuentran las frutas de múltiples pepitas, como la granada y las bayas de nenúfar, cuyos granos presagian la llegada de muchos hijos (juego de palabras con *tse* que significa “granos” y “niños”). Una oca salvaje es el regalo del ritual, ya que la regularidad de sus migraciones es un emblema de fidelidad conyugal.

El verdadero contrato de noviazgo definitivo se denomina *tch'oan-keng-t'ie* y consiste en enviar las arras dirigidas a la familia de la novia. La indicación oficial del día fijado para la celebración de la boda se consigna en una tarjeta especial llamada *t'ong-chou*. Finalmente, justo antes del matrimonio, el novio envía el ajuar destinado a su esposa, denominado *kia-tchoang*. Unos días antes de la boda, el traje que los novios van a llevar en la ceremonia se colocan en

una criba y, por encima de éstos, se pasa el fuego para purificarlos de cualquier influencia maligna. Después de este ritual, debe evitarse que una mano femenina toque el traje, sobre todo si la mujer está embarazada o lleva ropa de luto, dos circunstancias que se consideran muy nefastas. Si esto ocurre, se piensa que entraría en él el principio femenino, inferior, lo que provocaría que los futuros esposos no tuvieran hijos, al menos varones.

Antes de la boda, se dirige una súplica a las divinidades tutelares para pedirles protección e informarles respetuosamente del día en que se celebrará el matrimonio. Especialmente, se invoca también a los dos espíritus de la concordia y la armonía.

En la mayoría de los casos, la elección del día favorable para la boda recae en el adivino. Además de esto, el pueblo se basa también en ciertos signos externos interpretados en forma de buena o mala fortuna. Existen algunas costumbres supersticiosas relacionadas con la boda, que son las siguientes:

- La boda debe celebrarse siempre en periodo de luna creciente, nunca menguante: del día 1 al 15 de la luna es presagio de buena fortuna, en cambio del día 15 al 30 es periodo de decadencia.
- Cuando la novia muere antes de la boda, el novio permanece en el hogar de la difunta y pide a sus padres el par de zapatos que ella utilizaba en vida. Luego, se los lleva y quema incienso delante de ellos porque el alma de su prometida, después de separarse físicamente de su cuerpo, ha debido esconderse en estos zapatos. Él considera al alma de la muerta como su esposa.
- Cuando el novio muere antes de la boda y su futura esposa quiere conservar su virginidad, entonces se celebra la ceremonia siguiente: la novia coge la tabla, que es la sede del alma de su futuro marido, y se une al alma del difunto mediante una promesa de fidelidad perpetua.
- En algunos casos, aunque no es habitual, si la familia de la novia que ha muerto antes de la boda es muy influyente, a veces pide y logra que el novio vivo se case con el alma de su prometida difunta, cumpliendo el rito anteriormente mencionado.

3. RITUALES DE LA CEREMONIA DE LA BODA

A continuación, vamos a pasar a la ceremonia de la boda. En este caso, vamos a omitir el conocido relato paso a paso de la introducción de la novia en el hogar del marido y nos vamos a centrar en la descripción de algunas costumbres curiosas o supersticiosas.

Antes de partir para quedarse en la casa del marido, la novia se equipa con una bonita bolsa de seda roja bordada con forma de flor de loto, que le sirve de amuleto contra las maldiciones de su suegra.

Cuando la silla roja llega ante la puerta de su futuro marido, se le cierra la puerta de entrada durante unos instantes, para que la futura esposa aprenda a ser paciente en las dificultades y las contradicciones de la vida.

Encima de la puerta de entrada de la sala de recepción, se oculta cuidadosamente un cuchillo para que la prometida, al pasar debajo de esta espada de Damocles, esté siempre a la merced de su marido y se mantenga en la posición de sumisión por un temor saludable.

RITUALES EN EL MOMENTO DE LA SALIDA DE LOS NOVIOS

El día de la boda por la mañana se transporta el ajuar de la novia a la casa del futuro esposo. Para ello, se elige a un gran número de portadores en forma de cortejo nupcial (8 o 9 para los pobres y unos 100 para los ricos). Una vez terminado el transporte de los objetos y utensilios, el cortejo vuelve a buscar a la novia para llevarla a la casa del novio, a veces este acontecimiento sucede por la tarde, con antorchas.

El novio, antes de dejar a su familia para ir a buscar a su prometida, realiza unas prostraciones ante las tablas del Cielo y de la Tierra, y ante las de sus antepasados. A veces, se tiene la gentileza de colocar en su silla a un niño, como deseo de perpetuación de su descendencia.

Existen varias ceremonias y rituales que se realizan en el momento de la salida de la novia para la boda:

En primer lugar se consulta el calendario para saber en qué dirección se encuentra el Espíritu de la alegría ese día. Es necesario orientar en esta misma dirección la silla en la que es transportada la novia, para merecer los favores de este espíritu.

La silla está provista de todos los talismanes y amuletos deseables, como por ejemplo:

- Un unicornio que lleva a un niño, *k'i-lin song-tse*, y que corona un cerro.
- Detrás cuelga una criba, *chai-tse*, talismán contra las malas influencias.
- Un espejo, *long-tse*, contra los diablos.
- Un calendario, *li-t'euu*, donde están consignados todos los días favorables y funestos.
- La joven prometida lleva colgado en el ojal de su ropa un pequeño espejo de cobre, que sólo se quitará cuando esté sentada en el lecho nupcial. Este espejo lleva frases como la siguiente: “Que tus cinco hijos lleguen al grado universitario”.

Las mujeres que escoltan a la novia deben haber nacido en el año de un animal cíclico que sea compatible con el de ésta. Por ejemplo, el perro y el gallo son enemigos, por lo tanto no es conveniente.

Cuando ya ha salido la novia, el novio y el intermediario entran en el locutorio de sus suegros y les dan las gracias por todo, en un rito llamado *sié-ts'in*.

Una vez terminada esta ceremonia de cortesía, el novio se apresura hacia su propia casa, donde debe estar esperando dentro antes de que llegue el cortejo de la novia.

Cuando la silla roja aparece, los petardos estallan y, a veces, el novio lanza una flecha contra las malas influencias o los duendes perversos.

En el momento en que la novia baja de la silla, debe posar el pie en una silla de montar de un caballo y así la paz reinará en el hogar. Luego se coloca la albarda de un caballo debajo de la silla para tener una gran descendencia.

Mao-kió ki, la gallina con las patas emplumadas y andares poco agradados, es el nombre que se le dará a la recién casada si ella se permite la licencia de salir fuera de la casa durante el primer mes, en contra de los ritos.

RITUALES DE LA CEREMONIA NUPCIAL

Una vez en la casa del novio, los esposos deben realizar postraciones y saludos al Cielo y a la Tierra en el centro del patio, antes de entrar en las estancias interiores. El ritual se realiza con los objetos siguientes:

- Una mesa colocada en el centro del patio, delante de la parte principal de la vivienda.
- Una tabla o una imagen que simbolizan al Cielo y a la Tierra.
- Un quemador de perfumes y unas varillas de incienso encendidas.
- Dos velas rojas encendidas.
- Cinco especies de frutas simbólicas y unos dulces.
- Un paquete de palillos unidos juntos en un manojo. La pareja tendrá arroz como menú de bodas.
- Un pie chino (con medida de 10 pulgares) que sirve para medir las telas. Así, los esposos tendrán siempre ropa para vestirse y las transacciones serán fructuosas.
- Un espejo: los geománticos se sirven de este instrumento para descubrir las vetas de la suerte y de la felicidad o para conjurar las malas influencias. También sirve de talismán protector para los hijos que llevan en su seno las mujeres embarazadas.
- Unas tijeras: instrumento indispensable para una buena ama de casa y arma temible a la vez.
- Una pequeña balanza para pesar los lingotes de plata, presagio de riqueza.
- Un plato de madera de sauce, para tener descendencia.

- En algunas regiones, se añaden dos gallos de azúcar blanco, para desear buena suerte a los esposos.
- Dos copas de vino mezclado con miel: el néctar de la luna de miel. Los dos esposos prueban el azúcar de los gallos y el vino de las copas, lo que significa “comer la felicidad” y “beber la alegría”.

Los dos esposos realizan una postración ante la tabla del Cielo y de la Tierra, después ante las tablas de los antepasados y, finalmente, ante el dios del hogar, *Tsao-kiun*. Después, se saludan mutuamente y se quema papel moneda. El matrimonio ya está realizado.

Al entrar en la casa, la esposa debe evitar con sumo cuidado poner el pie en el marco de la puerta o chocar al pasar, ya que esto sería el pronóstico de choques y disputas. A continuación, los esposos pueden entrar en la “habitación de la alegría” o *hi fang*. En la comida, beben de la misma copa y comen el pastel de la posteridad y la mermelada de la larga vida.

Existe una costumbre innoble que consiste en que la joven esposa es expuesta durante un día entero en la habitación nupcial y, en este periodo de tiempo, cualquier individuo puede permitirse impunemente hacerle las bromas más picantes.

En la habitación de los esposos se colocan ciertos objetos para atraer la riqueza. Bajo las esteras o bajo el colchón, se esconden cinco monedas creadas en el reinado de los emperadores más gloriosos. En las columnitas que sujetan el mosquitero se cuelgan cinco saquitos que contienen cinco paquetes de arroz cocido, unidos por un cordón rojo, como símbolo de riqueza y abundancia perpetuas.

Una vez celebrado el matrimonio, los recién casados deben realizar postraciones y ofrendas ante las tablas en el templo de los antepasados. Si una nuera rechaza u omite realizar ofrendas ante las tablas de sus suegros fallecidos, cuando muera ella, debería ser devuelta a su familia donde será inhumado su ataúd, su esposo no vestiría de luto por ella y su tabla no podría colocarse junto a la de su suegra.

4. RITUALES ANTES DEL NACIMIENTO DE LOS HIJOS

En China, además de los rituales del noviazgo y de la boda, también existen otros respecto al nacimiento de los hijos, que están íntimamente relacionados con la vida matrimonial.

El ideal de cualquier familia china es tener cinco hijos, ricos, vigorosos, letrados y mandarines. Para obtener una petición tan preciada, los esposos apelan a las divinidades más caritativas, entre las que destacan:

- *Koan-in p'ou-sa*, la “muy misericordiosa” (*ta-ts'e ta pei*), la “donadora de hijos” (*Koan-in song-tse*): en muchas regiones las mujeres regalan a la diosa un par de bonitos zapatos bien bordados, para que le otorgue sus gracias y le conceda el nacimiento de un hijo.
- La hija del dios *T'aichan*, la famosa *Pi-bia-yuen-kunn*, también llamada *T'ien-sien song-tse*, *T'ai-chan niang-niang*, *Yu-niu song-tse*: sus imágenes de formas muy variadas están repartidas por toda China.
 Los acólitos de la diosa generalmente son:
 - *Tse-suen niang-niang*, la Matrona de la posteridad.
 - *Tchou-cheng niang-niang*, la Matrona de la fecundidad.
 - *Ts'oei'cheng niang-niang*, la Matrona que activa el parto.
 - *Song-cheng niang-niang*, la Matrona que trae al hijo.
- El Inmortal *Tchang Kouo-lao*, subido en su asno y sujetando a un niño entre sus brazos.
- *Koei-sing*, el dios de la Literatura, a quien se le pide hijos hábiles en las letras.
- *Liu Tong-pin*, el Inmortal de las Letras.
- El génio *Tchang-sien*, el proveedor de hijos, armado de un arco y lanzando una flecha al Perro celeste, el gran enemigo de la infancia. Su hijo *K'ien-t'an* se encarga de devolverle el hijo a los suplicantes.
- *Ngan-kong*, muy honrado en el Ngan-hoei, en los parajes de *Ou-hou*, es invocado también para tener descendencia.
- Muchos ciudadanos hacen peregrinaciones a las pagodas más famosas en las que se honran a reputadas imágenes de Buda. Por ejemplo, a *Ngo-mei-chan*, en el Se-tch'oan, a *Ou-t'ai-chan* en el Chan-si, a *Kieou-hoa-chan* en el Ngan-hoei, a *Lang-chan* en el Kiang-sou.
- *K'i-lin song-tse*, el unicornio proveedor de hijos. Unos cuadros representan a este animal fabuloso, sobre el que hay una mujer joven con un niño en brazos. Por este motivo, el unicornio figura en la parte alta de la silla de la recién casada.

Además de la invocación a las deidades, los chinos también recurren también a algunas imágenes denominadas “portadoras de la felicidad”, cuyo número es ilimitado, que expresan un deseo más que una plegaria.

En algunas ocasiones, el matrimonio no puede engendrar un hijo varón. Para resolver este problema, existen varios ritos:

- Poner a la siguiente hija que venga al mundo un nombre de varón. De este modo se rompe el hechizo y el próximo hijo será seguramente varón.
- Asustar al alma de una niña para que no se atreva a encarnarse en el seno materno. La joven esposa porta en su pecho un cuchillo de plata confeccionado para este uso. El cuchillo sirve también para combatir a las influencias nocivas y a los duendes malvados.
- Practicar otras supersticiones para reconocer el sexo del niño antes de su nacimiento, mediante la consulta a distintos tipos de adivinos.

Existen diversas supersticiones y rituales curiosos que se practican antes del nacimiento de un niño, entre los que destacan los siguientes:

- Una mujer embarazada debe evitar cualquier encuentro negativo, como por ejemplo, la asistencia a entierros o las visitas a los enfermos. Es conveniente que lleve un pequeño espejo colgado en el pecho para mantener alejados a los malos espíritus que puedan perjudicar al niño.
- Tras la muerte de uno o varios hijos varones de corta edad, los padres toman la medida de vestir con ropa de niña al siguiente hijo que nazca para engañar a los diablos maléficos.
- En algunas pagodas, se exponen figurillas de niños. Las mujeres pueden elegir una a su gusto, le pasan un collar de monedas por el cuello, el bonzo le da un nombre y la mujer se la lleva con la seguridad de tener pronto un hijo.
- En el periodo próximo al parto, se expone la tabla de la Matrona que activa este alumbramiento, entre las que destacan varias diosas como *Ko-kou niang-niang* en el Ngan-hoei, en la región de *Hono tcheon*.
- Para tener un hijo varón, se hace la petición a la divinidad y se le promete consagrarle al recién nacido como bonzo, obligado a su servicio, al que se vestirá de bonzo como reconocimiento. En este caso, los padres estarán obligados a compensarle también con limosnas.
- Cuando un matrimonio no tiene descendencia, se cuelga un ladrillo de un puente con el nombre de *Koan-in pou-sa* o de *K'i-lin-k'iao*. Es un juego de palabras entre “ladrillo” y “transmitir descendencia”, a la vez que se hace alusión a la donadora de hijos y al unicornio proveedor de hijos.
- El día 15 de la VIIIª luna, se ofrece un melón hábilmente robado de un jardín particular, sin que el ladrón sea descubierto, para que el hechizo no pierda su eficacia. El melón se viste como un bebé, se le dibuja en la corteza la figura de un niño y se lleva, al son de la música y los petardos, a

la casa del individuo a quien se le quiere regalar el “niño”. El melón se coloca en la cama, se recubre y se le dice unas palabras en forma de sortilegio. Después, se sirve una copiosa cena a los portadores y la mujer debe comerse el melón, para traer al mundo posteriormente a un hijo.

5. RITUALES DURANTE EL NACIMIENTO DE LOS HIJOS

Existen varios rituales que se realizan en el momento del nacimiento de un niño, entre los que destacan los siguientes:

- A la hora del parto debe encenderse una vela roja, que es un talismán destinado a cazar a las almas errantes que buscan un cuerpo para reencarnarse y que vienen para disputarse el del recién nacido. Estas almas huyen de la luz y sólo actúan en las tinieblas.
- Las aguas sucias del parto no deben tirarse al azar, sino que deben ser enterradas en un agujero cavado en el suelo y recubiertas cuidadosamente con tierra, para no ofender a las diosa *Song-cheng niang-niang*.
- Cualquier hombre o mujer conocidos por su mal carácter deben estar alejados en el momento del parto, por temor a que el niño sea alcanzado por este mismo defecto.
- Cuando una mujer muere en el parto, se debe poner sobre su tumba un paraguas abierto para ocultarla de los ojos del cielo, porque se considera objeto de horror.

6. RITUALES DESPUÉS DEL NACIMIENTO DE LOS HIJOS

El tercer día después del nacimiento de un niño se celebra una doble ceremonia:

- *La postración ante los Espíritus de la cama*: este día se coloca un gallo cerca de la cama de la mujer que ha dado a luz. Ésta enciende velas y realiza postraciones delante del gallo. Este rito se denomina *p'ai Tcb'oang-kong Tcb'oang-mou*, que significa saludar a los dos espíritus de la cama, el masculino y el femenino. En el caso de que la reciente madre esté enferma, esta ceremonia la realiza una mujer sabia y el gallo es sacrificado.

- *El baño del tercer día*: el niño se coloca en un baño caliente y perfumado con ramas de artemisa y de *boai*. También se arrojan algunas monedas y frutas de buena suerte, para desearle felicidad y larga vida. Los niños son vestidos con trajes rojos y las niñas con trajes verdes después del baño ritual. En este día, se practican diversas costumbres según la diversidad de la región, pero todas tienen como objetivo atraer las Cinco Fortunas sobre el recién nacido. Los parientes y vecinos ofrecen a la madre distintos dulces, ya que ella no debe tomar otro tipo de alimentos durante los tres días siguientes al parto. Pasado este plazo, la gente del exterior no puede entrar en su habitación porque sería nefasto. Al tercer día, el adivino, basándose en el día y la hora del nacimiento, determina el horóscopo del niño y revela los presagios sobre éste, como por ejemplo, las situaciones peligrosas que deberá pasar en su vida. Este día también se le da las gracias a *Song-cheng niang-niang*.

Cuando llega el final del mes del nacimiento del niño, los parientes y vecinos acuden para dar sus felicitaciones y ofrecer sus regalos. Si antes del fin de mes la madre entra en una casa vecina, es presagio de desgracia y deben hacerse vaporizaciones con vinagre para “cazar” a las influencias nefastas. Finalizado el mes, la feliz madre puede traspasar el umbral de su habitación. Los regalos más famosos son unos panes sobre los que se imprime el carácter de la alegría: *hi*. Esta celebración es una fiesta familiar.

Una vez transcurrido el primer mes, se procede a afeitar la cabeza del niño. Cuando se ha realizado este ritual, el tío paterno coge al niño en sus brazos mientras que el marido de la tía materna sujeta un paraguas y lo extiende por encima del niño. Los dos lo pasean así por la calle de la ciudad. Esta será la primera salida del niño y de este modo nunca tendrá miedo en su vida. Pero antes de salir a la calle, es necesario mezclar un mechón de pelo del bebé con pelo de perro, guardarlo en un saquito y coserlo a su ropita para que lo lleve como amuleto y no tema a nada. Este mismo día, el padre o la madre cogen al niño en sus brazos, en la otra mano llevan varillas de incienso encendidas y, al pasar por un puente, repiten dos veces: “*Ni-p'ou p'a!*” (“*No tengas miedo!*”).

También existen otras costumbres muy extendidas relacionadas con los recién nacidos. Por ejemplo, es muy común en los chinos adornar el gorrito de sus hijos con diferentes estatuillas de Buda. También es costumbre, taladrarle la oreja a los niños igual que a las niñas para colocarles pendientes. En el caso de los niños, tan sólo se les pone uno, que sirve para evitar que los diablos se los lleven gracias al peso del oro o la plata.

Cuando se teme por la vida del recién nacido, se hace que lo adopten ocho hombres de la familia o del vecindario. Estos ocho hombres le compran un collar de plata y un candado para cerrarlo. El día en que se lo ponen al cuello se denomina *sono-koan* y significa que ningún duende podrá hacerle daño.

Cuando el niño cumple 12 años, los ocho padres adoptivos regresan y abren ellos mismos el candado para quitarle el collar, en una ceremonia llamada *k'ai-koan*.

Existen también varios talismanes contra el miedo: un sello de jade colocado en la parte frontal del gorro o unos adornos de plata o de cobre que representan una garra de tigre. Como talismán contra las enfermedades, se utiliza una pequeña cantimplora de cobre, de plata o de madera de un antiguo ataúd pegada al gorrito de los niños, que simboliza las píldoras de la inmortalidad. Asimismo, cuando todos los hijos de una familia van muriendo, los parientes regalan al siguiente hijo que nace un collar de hierro forjado con el clavo de la longevidad que haya estado fijado a un ataúd. También es tradición ponerle al cuello al recién nacido un cordón o una cuerda (en el caso de los pobres) para encadenar al niño a la vida. Es bastante común también colgarle al cuello monedas ensartadas en un cordón rojo, como símbolo de riqueza. Muchos niños llevan colgados medallones supersticiosos de todas las formas, adornados con emblemas o inscripciones: los ocho trigramas, los Animales del Ciclo, talismanes dibujados por los bonzos, figuras de Buda, etc. En la región de *Zang-zóh* (Kiang-sou), las niñas a menudo son consagradas al demonio y, como señal de este pacto, llevan en el brazo izquierdo una pulsera de plata o de cobre con un pequeño candado, cuya llave se deposita en el vientre de una estatua de Buda. Esta pulsera la llevan hasta los 13 o 14 años y simboliza el hierro de la esclavitud.

Otra costumbre curiosa es la de colgar a los niños en los dos pies candados hechos de hueso de melocotón, que es la fruta de la inmortalidad servida en el banquete de los inmortales en la morada de la diosa *Wang-mou niang-niang*. El objetivo es que los hijos logren una gran longevidad. Asimismo, a los niños se les suelen colgar también en los pies campanillas para asustar a los espíritus malignos.

En algunas ocasiones, la madre hace una promesa a Buda para que le conceda un hijo y posteriormente lo consagra a su servicio y lo viste con ropa de bonzo hasta que alcance cierta edad, en la que cual podrá ser redimido a cambio de una limosna a los bonzos.

Cuando se quiere preservar a un niño de la muerte, la familia va de casa en casa pidiendo trozos de tela. Con estos pedazos irregulares y desiguales se confecciona al final un traje para el niño, el “traje de cien familias”, ya que se piensa que si tanta gente se ha interesado por su suerte, éste no puede morir. Este proceso se repite también con el “hilo de cien familias”. Al igual que en el caso de la tela, se pide un poco de hilo de casa en casa para elaborar un pequeño colgante para el niño, cuyo objetivo también es evitar su muerte.

Existen varios amuletos y talismanes muy eficaces para la protección, como por ejemplo, un puñal colocado encima de la puerta o los clavos de los viejos ataúdes, que sirven para aterrorizar a los diablos. También es muy útil

poner al lado de la cuna un saquito relleno de pelos de perro, una cebolla, carbón y unos palillos.

La elección del día en que el niño debe ir a la escuela es un acontecimiento muy importante para una familia china. Para ello, se llama al adivino, que examina los ocho caracteres del nacimiento y dictamina el día más favorable para ello. Estas decisiones importantes que toma el adivino a lo largo de la vida del niño, estarán escritas en la tabla después de su muerte.

Otra circunstancia vital es la elección de la carrera del niño. Para ello, a la edad de un año, se colocan delante de él diversos objetos: un ábaco, un pincel, unas herramientas, etc. Según el objeto que el niño elija, se augurará su profesión futura.

7. RITUALES PARA CURAR LAS ENFERMEDADES DE LOS HIJOS

En China, existen numerosas supersticiones y rituales para la curación de las enfermedades infantiles, que varían según la provincia o la ciudad. A continuación, nos vamos a centrar sólo en los más curiosos, relevantes o de especial interés:

- *Tch'e pe-kia fan*, comer el arroz de todo el mundo: si el niño está enfermo, se envía a alguien, provisto de un saco de tela roja, a pedir cereales u otros alimentos a la casa de todos los amigos y conocidos de la familia. Después, se hace un cocido con los cereales y se le da al niño que, si es tan querido por todos no puede morir.
- *Ché so-yuen*, ofrenda en la pagoda: los padres llevan al niño a la pagoda y lo consagran a Buda hasta la edad de 12 años por mediación de los bonzos. Una vez cumplida la edad, el niño queda libre.
- Honrar las constelaciones *Pé-teou* y *Nan-teou*: *Cheou-sing*, la Longevidad, es el principal de los 6 espíritus estelares del polo sur. Estos están numerados, junto con los 6 o 9 espíritus estelares del polo norte. Durante la VIIIª luna, se les honra para la curación de los niños enfermos.
- *T'ao-t sien*, flechas de madera de melocotonero: un arco y unas flechas de madera de melocotonero colgados cerca de la cama del recién nacido son un talismán contra los duendes y las malas influencias. Alguien lanza las flechas en todas las direcciones para hacerlos huir.
- El gorrito rojo: todos los niños que tienen la viruela llevan en la cabeza un trozo de tela roja en forma de gorro o de turbante para informar a *Sien-keou*

lao-t'ai que el niño ya ha pagado su parte y que ésta ya no debe enviarle más esta enfermedad.

- Una escoba cerca de la cama: sirve para barrer hacia afuera las enfermedades y expulsar a los duendes. (El exorcismo de los cadáveres de hace también con una escoba)
- Un niño que grita y llora por la noche: para evitar esto, se cuelga un cartel en la pared o en un árbol, para que los pasan por allí puedan leerlo, con la fórmula siguiente: “¡Cielo rojo! ¡Tierra amarilla! Buenas gentes que pasáis, leed esta sentencia, y que el niño que llora en la habitación de su madre, cese en su llanto”.
- Perforar el cadáver de los niños muertos: cuando varios niños mueren sucesivamente, algunos padres desnaturalizados mutilan terriblemente el cadáver para asustar al alma y evitar que vuelva a los niños que nacerán más adelante.
- *Kiao-boen*, llamar al alma: esta ceremonia es universal en China. Los padres cogen un traje del niño y gritan alrededor, llamando al niño por su nombre e invitándolo a volver a casa. De este modo, hacen que el alma entre en el traje, que luego colocan sobre el niño enfermo para devolverle su alma.
- Nombres dados a los niños para engañar a los *koei*: a veces, para engañar a las almas errantes, se les da a los niños nombres de niña.

8. INVENTARIO DE UNA CASA CHINA

En una casa tradicional china, debe existir una serie de componentes, objetos y mobiliario que cumplan las normas exigidas por los ritos y tradiciones importantes. A continuación, muy brevemente y de forma simbólica, vamos a citar algunos ejemplos:

- *Tchao-pi-tsiang*, el muro de honor delante de la entrada principal de la casa, frente a la puerta, adornado con el carácter de la felicidad, *fon*.
- La hornacina al lado de la puerta de entrada con la estatua de *Tien-koan*, el Agente del Cielo.
- La piedra defensora contra los malos espíritus, *che kan-tang*, plantada frente a la puerta de entrada.

- *Fou*, los talismanes protectores en caso de epidemia: papeles de color rojo que se venden en las pagodas y que se colocan en la puerta de entrada.
- La cabeza de una fiera (tigre o león) grabada encima de la ventana para asustar a los genios malignos.
- Un palo portador de la felicidad colocado frente al obstáculo peligroso que amenace la casa, en el que se iza de día una bandera y de noche un farol.
- Dos cuchillos sepultados bajo las losas frente a la puerta de entrada para preservar a los habitantes de la visita de los bandidos.
- Un fragmento de cuenco y un palillo colocado en la pared encima de la puerta de entrada protege contra la pobreza y la mendicidad.
- Siete clavos unidos y escondidos en un agujero en una de las columnas de la casa aseguran la unión de los miembros de la familia.
- El respaldo de las sillas adornado con escudos de figuras simbólicas: *in yang*, los ocho trigramas, budas, los Inmortales, etc.
- Las habitaciones y salones llenos de faroles adornados con escenas mitológicas.
- Las paredes decoradas con imágenes de budas e inscripciones supersticiosas.
- El *tchou-t'ang* es la gran imagen que ocupa el lugar de honor en la habitación principal de la casa y representa a los dioses venerados por la familia. Al lado se coloca la tabla de los antepasados, el quemador de incienso y dos candelabros con velas.
- Armas dibujadas con cal cerca de las puertas y ventanas, en la parte exterior.
- Talismanes colgados en las vigas.

9. CONCLUSIONES

En China, a principios del siglo XX, aún pervivían muchos ritos y costumbres ancestrales en los que se mezclaba la religión con la superstición. Estos rituales formaban parte de la vida matrimonial en todas sus etapas: desde la pedida de mano y posterior noviazgo, hasta la ceremonia de la boda o el nacimiento de los hijos, la curación de las enfermedades de los hijos o el inventario de objetos y mobiliario que debía tener una casa china tradicional. Los ritos y tradiciones chinas estaban plasmados en cada una de estas fases y eran visibles mediante las numerosas celebraciones familiares, invocaciones a las divinidades, realización del horóscopo de los recién nacidos, recurrencia a los adivinos, rituales para alejar a los malos espíritus, etc. que se realizaban, tanto en los momentos cumbre que marcaban la vida de un matrimonio chino, como a menudo, en la vida cotidiana, en el día a día.

10. BIBLIOGRAFÍA

DORÉ, H. (1926): *Manuel de superstitions chinoises*. Shanghai, Imprimerie de la Mission Catholique à l'orphelinat de T'ou-sè-wè.

GRANET, M. (1912): "Coutumes matrimoniales de la Chine antique" en *Toung-pao*, vol. XIII, 517-558. Leyde.

GRANET, M. (1926): *Danses et légendes de la Chine ancienne*. Paris, Les Presses universitaires de France, 2^e édition.

GRANET, M. (1951): *La religion des Chinois*. Paris, Les Presses universitaires de France, 2^e édition, Collection Bibliothèque de philosophie contemporaine.

MATIGNON, J. J. (1936): *La Chine hermétique. Superstitions, crimes et misère*. Paris, Librairie orientaliste Paul Geuthner.

MAUSS, M. (1913): "La démonologie en Chine" en *Année sociologique*, n° 11, 208-211. Paris.

MAUSS, M. (1910): "La démonologie et la magie en Chine" en *Année sociologique*, n° 11, 227-233. Paris.

MAUSS, M. (1899): "Rites funéraires en Chine" en *Année sociologique*, n° 2, 221-226. Paris.

SMITH, A. H. (1935): *Mœurs curieuses des Chinois*. Paris, Librairie Payot, Collection d'études, de documents et de témoignages pour servir à l'histoire de notre temps.